



DIMENSIÓN EPISCOPAL PARA LA VIDA

Nuevo Casas Grandes, Chihuahua a 25 de marzo del 2022.

COMUNICADO ACOJAMOS SIEMPRE EL DON DE LA VIDA

***Con motivo de la Solemnidad de la Anunciación del Señor
y del Día del Niño por Nacer.***

***A todos los miembros del Pueblo de Dios y a todas las personas de buena
voluntad.***

Reciban un saludo fraterno en Jesucristo Redentor.

En este día celebramos la Solemnidad de la Anunciación del Señor, donde María acoge la vida en su seno dando como respuesta al Ángel: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Lc.1,38) **y se hace ella misma Sagrario de Aquel que es el Señor de la vida y nos permite reconocer, en Cristo Encarnado, la grandeza de la dignidad de toda vida humana.** De ahí que se conmemore hoy el Día del Niño por Nacer. Nos unimos además al Papa Francisco que eligió este día para consagrar a Rusia y Ucrania al Inmaculado Corazón de María.

En este contexto, no podemos dejar de mirar lo que está ocurriendo a nuestro alrededor: vemos cómo continúan sucediendo hechos violentos y con una mayor crueldad por parte de grupos criminales, que afectan de modo importante a las comunidades y a las familias en amplias zonas del país. A esto se añade la huella de la pandemia que también ha dejado una secuela de dolor en miles y miles de familias.

Además, vemos que las estadísticas más recientes, aportadas por instituciones gubernamentales, hablan de una disminución alarmante de nacimientos, con lo cual se manifiesta que los jóvenes no encuentran una motivación en sus corazones para recibir a un hijo en sus vidas.

Por último, pero no menos importante, advertimos una sucesión de iniciativas legislativas para despenalizar el aborto en todo el país y abrir las puertas a un negocio de muerte a costa de la vida de miles de hijos que merecerían ser protegidos por la ley.

Todas estas son manifestaciones palpables de una cultura de la muerte y del descarte.

Visto esto, recordemos a los discípulos de Emaús (Lc.24,13-35) que caminaban entre dudas y desánimos, como nos puede ocurrir a nosotros al ver el avance de

esta cultura de la muerte y del descarte. Estos discípulos escucharon las palabras consoladoras de Jesús y encontraron de nuevo las fuerzas para seguir adelante a pesar de los obstáculos y dificultades. Por eso, "Nuestro Señor Jesucristo, en su camino de Redención, ha venido para que el hombre tenga vida y la tenga en abundancia (cfr. Jn.10,10).

Son muchas las limitaciones y los atropellos que se cometen en contra de la vida humana y hay situaciones dolorosas en nuestro país que imposibilitan que mucha gente viva con el mínimo de consideración humana y se reconozca su dignidad, impidiendo que esa vida plena que Cristo ha venido a traer, se haga realidad en ellos.

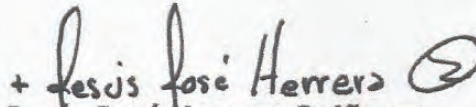
En el centro de esta realidad se encuentra la fuerza del Reino de Dios que nos lleva a **construir las bases de una sociedad donde se reconozca, se valore y se construya integralmente la dignidad de la persona**" (PGP 173). Como los discípulos de Emaús, dejemos que el encuentro con Cristo renueve la esperanza, la confianza y el anuncio del Evangelio de la Vida.

En un clima de sinodalidad con toda la Iglesia de América Latina y el Caribe, hacemos nuestro el desafío de **"promover y defender la dignidad de la vida y de la persona humana desde su concepción hasta la muerte natural"** y lo hacemos con entusiasmo, en comunión, participación y misión con toda la Iglesia que peregrina en México.

Desde la Dimensión Vida, los exhortamos a ver en la Encarnación de Cristo, el motor que nos alienta a seguir construyendo la cultura de la vida y de la dignidad humana en los corazones y en las conciencias de las personas, como lo afirmó el Papa Francisco: *"La cultura de la vida es un patrimonio que los cristianos desean compartir con todos. Cada vida humana, única e irrepetible, posee un valor inestimable. Esto hay que anunciarlo siempre de nuevo, con la valentía de la palabra y de las acciones"* (29 de enero, 2021).

No veamos de forma indiferente al que sufre, al vulnerable, al frágil, sino que su presencia sea un llamado a la acción de todos y cada uno de nosotros a hacer el bien y a acoger siempre el don de la vida. Invitamos a todo bautizado, a toda persona de buena voluntad, a organizaciones, grupos y movimientos a caminar y construir juntos, a ser una sola voz en la promoción, el cuidado y la defensa de toda vida humana, desde el momento de la concepción hasta su muerte natural.

Que María Santísima, Custodia de la Vida, nos dé fortaleza y nos proteja a todos bajo su manto.

+ 
+ **Jesús José Herrera Quiñonez.**
Obispo de Nuevo Casas Grandes
Responsable de la Dimensión Vida.